

Perú.....	12.000,000
México.....	10.000,000
	lib. 573.000,000

En Asia tenemos:

India inglesa..... lib.	108.000,000
Japon.,.....,	27.000,000

	lib. 135.000,000
Las colonias inglesas de	
Austria.....	38.000,000

Las deudas principales del Africa son:

Egipto..... lib.	28.000,000
Marruecos.....	10.000,000
Colonia del Cabo.....	1.000,000
	lib. 39.000,000

Resulta pues, que las deudas reunidas de solo las principales naciones de las cinco partes del mundo, ó sea:

Europa..... lib.	3,400.000,000
América.....	573.000,000
Asia.....	135.000,000
Africa.....	39.000,000
Australasia.....	38.000,000
Dan un total de.. lib.	4,185.000,000

Si á esta cantidad agregamos... 15.000,000
por lo omitido, tendríamos que las naciones del mundo deben..... 4,200.000,000
que al 4 ½ p. S dan un interes de..... 189.000,000 al año. Reducidos á ps. estos guarismos, dan, el primero, 21.000,000 y el segundo..... 945.000,000 guarismos aterradores que no han menester comentarios. Concluirémos estos apuntes con la siguiente observacion que hace el periódico de donde hemos tomado los datos anteriores: «Con tres excepciones quizá, los Estados-Unidos, Alemania é Inglaterra, en todas las demas naciones va en aumento la deuda pública. La mayor parte de estas deudas han sido creadas en épocas que puede recordar la generacion actual, y una gran mayoría de ellas va creciendo con rapidez y haciendo aumentar en miles de millones anualmente las obligaciones nacionales.

(El Pájaro Verde.)—RR.

Sabado 19 de Julio de 1873.

CONTESTACION A LA SEGUNDA REPLICA DE LOS PROTESTANTES.

[CONTINUACION.]

§ III

Del culto de los Santos.

¿Quiénes fueron los predecesores de los protestantes en calificar de idolatría el culto que los católicos damos á los Santos? Además de varios herejes lo fueron los judios, los gentiles y los maniqueos. Los gentiles y especialmente los judios despues del martirio de San Policarpo, como refiere Eusebio en su Historia Eclesiástica, sugerian que no se diera sepultura al cadáver de un mártir tan insigne, “no fuera á suceder que los cristianos empezaran á adorarlo en lo de adelante abandonando el Crucificado:” *Ne forte, relicto Crucifixo, hunc deinceps colere incipiant.* Y respecto de los cuerpos de otros mártires que habian sido sepultados, refiere el mismo Eusebio que aconsejaban los paganos que fueran exhumados y arrojados al mar, para que no fuera á suceder que estando en sus sepulcros, fueran tenidos por dioses y adorados: “*Ne quis illos, sepulchris conditos, pro diis reputans, in posterum adoraret.*” Los maniqueos, como refiere San Agustin en el Libro contra Fausto, acusaban á los cristianos de que habian cambiado los idolos por los mártires: *Idola vertitis in martyres, quos votis similibus colitis.* Sin duda que no es para los católicos ningun motivo de afrenta el oír ahora de los enemigos modernos de la verdadera Religion las mismas infundadas acusaciones que oyeron nuestros antepasados de la boca de los deicidas, de los que empaparon el mundo en sangre cristiana por el largo espacio de tres siglos, y de los que atribuian á un principio esencialmente malo la obra maravillosa de la creacion material.

Los protestantes debian meditar atentamente, así como otros puntos, este en que tan interesado se encuentra su honor; debian prescindir de toda prevencion y considerar que de ninguna manera puede conducir al buen nombre de quien diga que respeta las Divinas Letras y la enseñanza del Salvador, el nivelarse en las imputaciones que nos hacen con los que llegaron á creer que el mal podia ser Dios, con los que quisieron ahogar la Religion cristiana en la sangre del mundo que corria en pos de ella, con los que hicieron morir en una cruz al Redentor de los hombres. Entren en cuenta consigo mismos y abran los ojos para ver la luz de la verdad, que inútilmente han trabajado por extinguir hace mas de tres siglos y medio. Entre tanto, ocupémonos de demostrar el apoyo que tiene el culto de los Santos en las Sagradas Escrituras contra la segunda réplica de los protestantes en que quieren que sea opuesto á las Divinas Letras.

Consta en la Sagrada Escritura que á los Santos aun viviendo sobre la tierra se tributó honor religioso, sin que ellos lo hubieran rehusado y sin

que por esto hayan caído de su justicia y santidad. En el Libro III de los Reyes, cap. XVIII, verso 7, se dice que *estando Abdias en el camino, salióle al encuentro Elias; y habiéndole aquel conocido, postrose sobre su rostro y dijo: ¿Eres tú Elias, señor mio?* Mas Abdias era príncipe y administrador de la casa real; Elias no tenía dignidad terrena por la cual un personaje como Abdias pudiera hacerle honor civil; por consiguiente, es manifiesto que el honor que en el citado lugar se refiere que se hizo á Elias, y que él no rechazó como debiera haberlo hecho si hubiera sido ilícito, fué un honor religioso fundado en que en él estaba el Espíritu de Dios.

En el libro IV de los Reyes, cap. II., v. 15, se refiere: que *viendo (á Eliseo) los hijos de los profetas que estaban en Jericó de la otra parte, dijeron: El espíritu de Elias reposó sobre Eliseo. Y viniendo á su encuentro, le veneraron inclinados hasta la tierra.* Eliseo no rehusó este honor, el cual fué religioso, pues en tanto se le hizo, porque había descausado sobre él el espíritu de Elias.

En el mismo Libro IV de los Reyes, cap. 4, después de haber resucitado Eliseo á un niño, al entregarlo vivo y sano á la madre, se dice en el verso 37 que *llegó ella y arrojóse á sus pies, y le veneró postrada en tierra.* Que este honor fué religioso, es evidente, pues en tanto le fué tributado á Eliseo, porque con la virtud divina había hecho que un muerto volviera á la vida.

Y si los amigos de Dios aun viviendo en este mundo han recibido honores religiosos sin que en estos haya habido idolatría ni ofensa ninguna de Dios, ¿qué razón podrán presentar los protestantes para que en el momento en que salen de esta vida y reciben el premio eterno, ya no puedan hacerseles estos honores? Si en la tierra se les tributaban por su santidad y su union con Dios, en el cielo ha llegado á su consumacion esa misma santidad, y su union con Dios es mucho mas íntima. ¿Por qué pues ha de ser idolatría tributarles honor cuando han llegado ya al estado de última perfeccion, siendo así que no se incurria en falta ninguna honrándolos cuando se hallaban en un estado menos perfecto? ¿Pues qué la virtud y la santidad desmerecen los honores porque están elevadas á su última perfeccion? Decir esto sería lo mas irracional.

II

Los Santos aun viviendo sobre la tierra, no solo han sido interpuestos como intercesores para con Dios, sino que el mismo Dios ha autorizado para que se ocurra á ellos en busca de su mediacion. Esto se tiene expreso en el Génesis cap. 20 v. 7 donde se refiere que dijo Dios al rey Abimelech de Abraham: «Orará por tí y vivirás.»

En el Libro de Job cap. 42 vs. 7, 8 y 9 se encuentran estas palabras: «Y después que el Señor habló á Job estas palabras, dijo á Eliphaz Themanita: «Mi furor se ha airado contra tí y contra tus dos amigos, porque no habeis hablado delante de mí lo recto como mi siervo Job. Tomaos pues siete toros y siete carneros, é id á mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros: y Job mi siervo hará oracion por vosotros: tendré atención á él

para que no os sea imputada esta necedad; porque no habeis hablado de mí con rectitud, como mi siervo Job. Fuéronse pues Eliphaz Themanita, y Baldad Suhita, y Sophár Naamathita, é hicieron como el Señor les había dicho, y el Señor tuvo atención á Job.» ¿Qué cosa mas clara? Dios no solo no se ofende sino que El mismo ordena que se solicite la mediacion de un Santo y promete que por atención á El no será imputada á aquellos con quienes estaba airado la necedad en que habían incurrido. ¿Qué dirán á esto los protestantes que nos acusan de hacer injuria á nuestro Mediador, de introducir delante de Dios mediadores extraños cuando invocamos á los Santos? ¿Acaso el mismo Dios tuvo en menos los méritos y la mediacion de su Unigénito cuando ordenó á los amigos de Job que fueran á él en solicitud de sus oraciones y prometió por atención á Job no imputarles su necedad? ¿Pues qué el mismo Dios ignoraría que hay un Mediador de Dios y de los hombres que es Jesucristo? ¿O los amigos de Job estaban excluidos del beneficio de esta mediacion universal del Redentor del mundo, y por esto necesitaban que se les proveyera de otro mediador especial? Pero decir estas cosas sería blasfemar contra la justicia, la sabiduría y la bondad divinas. Convengamos pues en que cuando interponemos ante Dios la mediacion de los Santos siguiendo la enseñanza divina, de ninguna manera menospreciamos á nuestro Salvador. ¿Por qué? Porque la eficacia de los méritos de los Santos emana de los méritos de Jesucristo, los cuales resplandecen en las obras buenas que por la gracia que por ellos se les alcanzó hacen los amigos de Dios.

III

Pero ya que los protestantes encuentran no sabemos qué misterioso secreto en el estado de eterna felicidad ó en la salida de esta vida mortal, por el cual en el mismo hecho de que un justo no se halle en el mundo, se vuelven segun ellos execrable idolatría los honores que antes era laudable tributarle, y se ultraja al Mediador entre Dios y los hombres pidiendo al justo su intercesion; veamos si será posible disipar en ellos este vano temor presentándoles algunos de los lugares de la Sagrada Escritura en que consta que los mismos servidores de Dios han tributado honor religioso á los moradores del cielo; que estos oran por nosotros y ofrecen á Dios nuestras oraciones; que han sido invocados y que Dios en atención á los merecimientos de los Santos ha concedido gracias á los hombres. Presentemos los textos sagrados que demuestran cada una de estas cosas.

En el libro de Josué cap. 5 vs. 13 y siguientes se refiere que: «hallándose Josué en la campiña de la ciudad de Jericó, alzó los ojos, y vió un varon puesto en pié enfrente de sí que tenía una espada desenvainada, y encaminóse hácia él y dijole: ¿Eres tú de los nuestros ó de los enemigos? El cual respondió: No: mas soy el príncipe del ejército del Señor, y ahora vengo. Josué postrose en tierra sobre su rostro, y adorando (1) dijo: ¿Qué es lo que mi Señor habla á su siervo?» Hé aquí el grande honor que hizo Josué al

(1) El verbo castellano *adorar* cuando se refiere á las criaturas no se toma en el mismo sentido que cuando se refiere á Dios.

Angel del Señor y que el mismo Angel, no rechazó como lo hubiera hecho si hubiera sido ilícito que se le tributara. En el cap. 10 de Daniel v. 9 se refiere que habiendo visto al Angel del Señor y habiendo oído sus palabras «yacía (el profeta) postrado sobre su rostro y tenía el rostro pegado á la tierra.» Aquí tenemos otra vez un grande honor tributado á un Angel por un justo de tanto mérito como Daniel.

Pudiéramos citar otros ejemplos, pero estos bastan para que vean los protestantes que no es idolatría honrar á los que están gozando de la eterna felicidad.

IV

Sean los siguientes testimonios en prueba de que en el cielo se hace oracion por los que vivimos sobre la tierra y que se ofrecen á Dios nuestras oraciones.

En el cap. 1 de la profecía de Zacarías se refiere esta oracion hecha por el Angel del Señor en favor de los judios: «Señor de los ejércitos, ¿hasta cuándo no te apiadarás de Jerusalem y de las ciudades de Judá con las que estás enojado? Este año es ya el septuagésimo.» (v. 12.)

El Arcángel San Rafael habló de esta manera al anciano Tobías: «Cuando orabas con lágrimas y sepultabas á los muertos y dejabas tu comida, y escondías de día los muertos en tu casa y de noche los sepultabas, yo ofrecí tu oracion al Señor.» (Tobías cap. 12 v. 12.)

Leemos en el Apocalipsis cap. 5 v. 8: «Y cuando hubo abierto el Libro [el Cordero] los cuatro animales, y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero, teniendo cada uno arpas, y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los Santos.» En el cap. 8 v. 4 encontramos estas palabras: «Y subió el humo de los inciensos de las oraciones de los Santos de mano del Angel delante de Dios.» ¿Qué otra cosa indica todo esto sino que los Angeles presentan delante de Dios las oraciones de los fieles? Y si los Angeles ejercen este oficio en la presencia del Señor, ¿cómo puede concebirse que no sea licito, que no sea muy laudable que los fieles se dirijan á Dios por los mismos Angeles, supuesto que el Señor ha querido recibir por mano de ellos las oraciones de los servidores que tiene en la tierra?

En S. Mateo cap. XVIII v. 10 dice el Salvador: «Mirad que no tengais en poco á uno de estos pequeñitos; porque os digo que sus Angeles en los cielos siempre ven el rostro de mi Padre que está en los cielos.»

Mas si los Angeles en nada ayudaran á los hombres ni se interesaran por ellos delante de Dios, ¿con qué fin nos diria el Salvador para que nos conduzcamos bien con los pequeñuelos que sus Angeles en el cielo ven el rostro de Dios? ¿Y qué objeto tendria á esa especial designacion que indica el Salvador hecha por Dios respecto de los Angeles por la cual aun los llama Angeles de los pequeñuelos? Si esta designacion no es para favorecerlos, para obtenerles de Dios, cuyo rostro están mirando, las gracias que les son necesarias y para presentar delante del Señor sus oraciones y procurarles su salvacion, ¿qué otro fin puede tener?

Mas no solo de los Angeles, sino tambien de los justos que han salido de esta vida, consta en la Sagrada Escritura que hacen oraciones por los

hombres. Leemos en el Libro II de los Macabeos cap. XV vs. 11 y siguientes que amagando Nicanor al ejército de Judas Macabeo, este «armó á cada uno de ellos (de sus soldados) no tanto con pertrechos de escudos y de lanzas, como con palabras á exhortaciones excelentes, refiriéndoles un sueño digno de fé, con que llenó á todos de alegría. Y esta fué la vision que tuvo: Que Onías el que habia sido Sumo Sacerdote, hombre bueno y afable, de presencia venerable, modesto en sus costumbres, y de gracia en sus discursos, y que desde niño se habia ejercitado en las virtudes, con las manos extendidas oraba por todo el pueblo de los judios. Que despues de esto se le habia aparecido otro varon, insigne por la edad y majestad y rodeado de grande hermosura. Y que respondiendo Onías, le dijo: «Este es el amador de sus hermanos y del pueblo de Israel: este es el que ruega mucho por el pueblo y por toda la Santa Ciudad, Jeremías Profeta de Dios.» Mas en el tiempo del antiguo Testamento aun no eran admitidos los justos á la vista de la Divina Esencia, y sin embargo, oraban por su pueblo, «pues con cuanta mayor razon debemos creer, dice el P. Scio, que los Santos del nuevo Testamento, que reinan ya con Cristo, interceden con Dios por la salud del pueblo fiel, que está aun combatiendo sobre la tierra? La razon y fundamento de esta doctrina se declara tambien por estas palabras: *Este es el amador de sus hermanos y del pueblo de Israel.* Los Santos que salieron ya de esta vida, aman á los que quedan en ella, como miembros que son de un mismo cuerpo, ó de una misma Iglesia; y no puede concebirse, cómo amándolos deveras, puedan dejar de mostrarlo por las obras, orando á Dios por ellos, para que les conceda todos los bienes que piden y necesitan. Esto requiere el amor que aquí se dice y tambien la comunión de los Santos, de que hacemos expresa profesion en el Símbolo.»

V

Consta igualmente en las Divinas Letras que los Santos han sido invocados aun en el antiguo Testamento. En el Génesis, cap. 48, vs. 15 y 16, bendiciendo Jacob á los hijos de José, dijo estas palabras: «El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham é Isaac, el Dios que me mantiene desde mi juventud hasta el día de hoy: el Angel que me libró de todos los males, bendiga á estos niños: y mi nombre sea invocado sobre ellos y los nombres tambien de mis padres Abraham é Isaac.» Hé aquí una expresa invocacion del Angel que habia protegido á Jacob y de los patriarcas Abraham é Isaac, que ya habian salido de esta vida. ¿Ignoraria Jacob cuando bendiciendo á sus hijos invoca á un Angel, que Dios es el Autor de todas las bendiciones? ¿Se le ocultaria cuando interpone los méritos de Abraham y de Isaac que hay un Mediador entre Dios y los hombres, un Salvador por cuyos méritos se nos conceden todas las gracias? ¿Tambien Jacob seria idólatra, tambien haria injuria á los méritos del Redentor? ¿Qué dirán los protestantes?

No una, sino muchas veces se encuentra en los libros del antiguo Testamento que en las oraciones que se dirijan á Dios aun por los mas respetables personajes del antiguo pueblo de Dios, se hacia recuerdo de los justos mas insignes que habian muerto. En el Exodo cap. 32, queriendo Dios

castigar al pueblo de Israel y haciendo oracion Moises para retirar de él la venganza divina, dijo entre otras cosas al Señor: «Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel tus siervos á quienes juraste por tí mismo diciendo: «Multiplicaré vuestro linage como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado la daré á vuestra descendencia, y la poseeréis para siempre.» (v. 13) En el libro II de los Paralipómenos cap. VI, se refiere la oracion que hizo Salomon despues de la dedicacion del templo, la cual concluye con estas palabras: «Acuérdate (Señor Dios) de las misericordias de David tu siervo.» De esta manera habló aquel Rey sabio á quien se concedió edificar un templo al Señor. En el libro de Daniel cap. III se tiene la oracion que hicieron los tres niños que en Babilonia fueron arrojados en el horno, y entre otras cosas dijeron al Señor: «No apartes de nosotros tu misericordia por Abraham tu amado, é Isaac tu siervo é Israel tu santo: á los cuales hablaste prometiendo que multiplicarias su linage como las estrellas del cielo y como la arena que está en la playa del mar.» (Vs. 35 y 36.)

VI

Consta igualmente en la Sagrada Escritura que Dios en atencion á los méritos de los santos que ya habian salido de este mundo, ha sido misericordioso para con los hombres.

En el libro 3 de los Reyes c. 15 vs. 3, 4 y 5 se habla de este modo respecto del rey Abias: «Anduvo en todos los pecados de su padre que habia hecho antes de él; ni su corazon era perfecto para con el Señor su Dios..... Mas por David le dió el Señor su Dios una lámpara en Jerusalem, suscitando á su hijo despues de él y manteniendo en pié á Jerusalem: por cuanto David habia hecho lo recto en los ojos del Señor, y no se habia desviado de cuanto le habia mandado en todos los dias de su vida, excepto el hecho de Urías Hetheo.» Tenemos aquí que Dios á un rey malvado le concedió un hijo que le sucediera en el trono en atencion á David; y para que no quedara duda alguna sobre qué cosa era lo que Dios atendia en David para hacer este beneficio á un criminal, lo expresa el escritor sagrado diciendo que se le concedió esta gracia porque David habia obrado con rectitud á los ojos del Señor y no se habia separado de los mandamientos.

En el lib. 3 de los Reyes c. 11. vs. 11, 12 y 13 reprendiendo el Señor á Salomon por los graves pecados en que incurrió en su ancianidad, le dijo: «Por cuanto ha habido esto en tí, y no has guardado mi pacto y los mandamientos que te dí, rompiendo desmembraré tu reino, y lo daré á un siervo tuyo. Mas no lo haré en tus dias por David tu padre: lo desmembraré de la mano de tu hijo; y no le quitaré todo el reino, sino que daré á tu hijo una tribu por David mi siervo y por Jerusalem que he escogido.» Dos beneficios concedé aquí Dios atendiendo á David: 1.º la integridad del reino durante la vida de Salomon; 2.º el reservar parte del mismo reino para su hijo despues de su muerte.

En el libro 4 de los Reyes cap. 19 hablándose del rey de los Asirios que amagaba á Jerusalem, tenemos estas palabras en los versos 33 y 34: «Por el camino que vino se volverá, y no entrará en esta ciudad, dice el Señor, y protegeré á esta ciudad y la salvaré por mí, y por David mi siervo.»

Se cumplió á la letra lo que dijo el Señor pues en aquella misma noche un Angel quitó la vida á 185,000 hombres del campamento de los Asirios, por lo cual el rey de estos se vió obligado á retirarse. (v. 35) Tenemos otro grande beneficio para cuya concesion atendió Dios á los méritos de un justo que habia salido de esta vida: como si dijera el Señor, segun expone S. Juan Crisóstomo: «Aunque los que habitan en esta ciudad sean indignos de ser conservados y no presenten titulo alguno de salvacion, sin embargo porque soy solícito en hacer misericordia, los protegeré por mí mismo y en atencion á David mi siervo; y así, el que tantos años antes habia salido de esta vida, es aquí autor de la salud para aquellos que por la desidia se habian perdido á sí mismos y sus cosas. ¿Miras la clemencia del Señor como colmo de honor á aquellos que se distinguen por la virtud?»

VII

No es la extension de un artículo de periódico en la que podria exponerse todo lo que hay que decirse sobre una materia tan amplia como la que estamos discutiendo. Apenas hemos hecho indicaciones: hemos apuntado ideas susceptibles de un grande desarrollo y sobre las que pudieran hacerse multitud de reflexiones interesantísimas. Pero tenemos que consultar á la brevedad. Dejando pues, al estudio y meditacion de nuestros lectores el desarrollo de los puntos que hemos indicado, para concluir el presente artículo los reasumimos, deduciendo de ellos la consecuencia que exija una lógica severa.

Hemos demostrado con testimonios irrecusables de la Sagrada Escritura: 1.º Que se ha tributado honor religioso á los Santos aun cuando vivian sobre la tierra; 2.º Que el mismo Dios ha ordenado algunas veces que se ocurra á la mediacion de los Santos que todavia moran en este mundo; 3.º Que se han tributado honores religiosos á los que ya habian obtenido la eterna felicidad; 4.º Que los Angeles y los Santos que ya salieron de esta vida hacen oraciones por nosotros, y que uno de los oficios de los Angeles es presentar al Señor las oraciones de los fieles; 5.º Que los Angeles y los Santos han sido invocados, y se han hecho presentes á Dios los méritos de estos para pedirle beneficios; 6.º Que Dios ha concedido grandes beneficios en atencion á los méritos de los Santos. Todo esto lo hemos demostrado con testimonios de las Divinas Letras tomados casi todos del antiguo Testamento. Mas los protestantes han dicho en su 2.º réplica que el culto de los Santos es contrario á las Sagradas Escrituras, y á la «Lanza de San Baltazar» le ocurrió que este culto tuvo principio en el siglo IV de la Era cristiana. Decida el lector imparcial si los protestantes son maestros de la verdad ó del error.

¿Cómo puede ser opuesto á las Divinas Letras lo que desde el antiguo testamento se halla autorizado con el ejemplo de los Santos mas esclarecidos, lo que el mismo Dios ordenó que se hiciera? ¿Cómo puede ofender á Dios y hacer injuria á los méritos del Salvador aquello por lo cual el Señor concedió grandes beneficios? ¿Podriamos creer que fueron idólatras Jacob, Moyses, los niños que en Babilonia confesaban al Dios de Israel en medio de las llamas que no los dañaban para hacer el Señor ostentacion de su poder en